

HABLAR EN PÚBLICO ES FÁCIL

Por: Ana Patricia García Ramírez

Lic. En Ciencias de la Comunicación UAdeC

Locutora, periodista, conferencista y escritora. Jefa Operativa Radio

Universidad Saltillo UAdeC

Para hablar de oratoria debemos usar palabras como elocuencia, convencimiento, persuasión, emotividad, aprendizaje y asertividad. Según el Diccionario de la Real Academia Española, la oratoria se define como el arte de hablar con elocuencia, es decir, de expresarse eficazmente mediante la palabra dialogada, ante cualquier auditorio y en cualquier circunstancia.

Muchos se refieren a la acción de hablar en público como un arte, en realidad es el resultado del uso de técnicas y sobre todo, práctica. Considerando que los elementos básicos de la comunicación son contar con un emisor y un receptor, nada sucede si no hay un mensaje claro de por medio. Tener un canal y el público correcto es fundamental para lograr una conexión efectiva.

Cuando una persona tiene la misión de transmitir un mensaje en público, ya sea con un objetivo planeado o improvisado, debe ser con un tema de su conocimiento y con el que se sienta seguridad al exponer; debe trabajar por un contexto y armar una secuencia narrativa interesante, cuidar la claridad de sus ideas y preparar un principio y final memorables. Si el mensaje a compartir es planeado, lo correcto sería definir a la audiencia.

El orador debe usar el lenguaje correcto de acuerdo a la edad de sus oyentes, de ser posible tomar en cuenta su ideología, género, su formación e intereses.

Lo siguiente es armar una estructura, un buen discurso o exposición se compone de tres cuerpos básicos: primero se requiere un gancho que conecte al abrir el tema para crear una expectativa; después deberá formularse un núcleo o argumento lógico, claro y conciso, una secuencia que pueda contar de preferencia como una historia no muy extensa. A la gente le gustan las historias, téngalo presente. En el desarrollo de su tema use frases cortas, naturales, juegue un poco con el lenguaje coloquial sin caer en lo vulgar o inapropiado. Cuando termine de elaborar su discurso léalo en voz alta para sí mismo, esto le permitirá corregir y hacer las pausas pertinentes. El tercer punto sería un cierre de impacto, algo que llame la atención de su público y que les permita saber que usted terminó su exposición. En esta parte se puede hacer referencia al tema inicial, conectar y cerrar el círculo.

Detalle importante es que su discurso debe ser breve. A partir de 15 minutos una audiencia empieza a perder la atención, lo óptimo es no rebasar los 10 minutos.

Y si es un evento informal y es usted el último orador, 5 minutos serán suficientes. Si usted no es el orador principal no se extienda, no es su momento. Una fórmula infalible para conectar con la audiencia, es la sinceridad. Hable de un tema que conozca, que le apasione y le salga natural, es válido usar un poco de humor. La emoción se contagia, así que no tenga miedo de ser auténtico.

Los errores más frecuentes a la hora de hablar en público son tener **“muletillas” o vicios del lenguaje**. Usar **palabras de forma impulsiva**, como **“éste”, “pues” o alargamientos como “mmm”, “ahmmm”,** entre otros; pueden reflejar inseguridad.

Otro error es abrir un discurso con una justificación negativa del tema o de sí mismo. Frases como **“disculpen la facha”, “no venía preparado”, “mi voz es fea”;** esto desvía del objetivo de tener una introducción, desarrollo y conclusión correcta del tema, resta confianza al orador y al auditorio. Algo que debe acompañar a su oratoria es un lenguaje corporal acorde, entrenar o cuidar aspectos como posibles tics provocados por nerviosismo, problemas de dicción o simplemente trabajar con la ansiedad o miedo a estar frente a un auditorio. Sobre la forma en la que una persona puede capacitarse o adquirir habilidades para ser un buen orador, existen escuelas de formación donde se aprenden técnicas y herramientas para comunicarse ante un grupo de personas.

Lo primero es definir tu necesidad de hablar en público, si es para oratoria de concurso, para ser conferencista, dar una clase, exponer un tema o ser un eficiente negociador, a partir de ahí buscar los cursos o maestros correctos.

En política la comunicación asertiva es indispensable para mover conciencias, ya que conectar con los electores se traduce en votos. En la docencia la buena oratoria es una herramienta clave para cumplir con el objetivo de transmitir de forma correcta el conocimiento a los estudiantes.

Ser un buen orador no solo es cuestión de cono-

cimiento y dominio de un tema, es también un acto de valor, preparación y arrojo; resultado de la práctica y compromiso con los oyentes. Hablar en público, tomar un micrófono más que un arte, es un privilegio y una gran responsabilidad.

Si usted quiere ser un buen orador, hágalo. Suba a esa tribuna, mire a la gente a los ojos y atreva-se a hablar y conectar. Usted conoce su tema y el público está listo para escucharlo. Con preparación y buena actitud, todo es posible.

DONOVAN JEREMEY (2012) Método TED para hablar en público: Los secretos de las conferencias que triunfan en todo el mundo.

Primera edición. México 2014. Editorial Ariel.

